

## Fiscalía archivó denuncia contra Camargo

Ana María Tribín Uribe, entonces consejera presidencial para la Equidad de la Mujer, denunció penalmente a Gabriel Camargo por actos de discriminación, días después de que éste calificara a las futbolistas de “tomatrigo” y “cultivo de lesbianismo”. La funcionaria aportó en ese momento

un único dato de ubicación: su número de teléfono fijo. Sin embargo, el ente investigador intentó localizarla para que ampliara su denuncia y determinara circunstancias de tiempo, modo y lugar de los hechos, pero no pudieron realizar las entrevistas porque la recepcionista que atendió las lla-

mas nunca se identificó y dejó en espera la llamada. Entonces se archivó la denuncia.

A finales de mayo, Tribín presentó su renuncia como consejera presidencial para la Equidad de la Mujer, luego de estar ocho meses en el cargo.

“La decisión (de archivar la denuncia) es de carácter provisional (...) puede ser revertida si surgen nuevos elementos materiales de prueba”.

Fiscalía General de la Nación.



América ganó el partido de ida de la final de la Liga Femenina, que se definirá mañana. Los ojos están puestos en ese torneo. / AFP

colectivo de la sociedad. Por esta razón, organizaciones del deporte a nivel internacional, como la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) y el Comité Olímpico Internacional (COI), así como ONU Mujeres, han resaltado el deber de erradicar esos prejuicios y barreras que impiden la participación en condiciones de igualdad de las mujeres en el mundo del deporte”.

Un escrito de la Comisión Colombiana de Juristas añadió que la brecha entre hombres y mujeres en el fútbol solo beneficia lo masculino y desprecia lo femenino, y se ha acrecentado por la falta de voluntad institucional. “Esto se refleja en la falta de apoyo presupuestal que reciben las futbolistas, así como en las dificultades para desarrollar sus capacidades”, agregó al recordar que la jurisprudencia ha aplicado la perspectiva de género en asuntos relacionados con la administración de justicia, el sistema carcelario o

el trabajo doméstico, pero no ha abordado el déficit de igualdad en escenarios deportivos, más específicamente en la práctica profesional del fútbol.

En la otra orilla del debate están Gabriel Camargo, la Federación Colombiana de Fútbol (FCF) y la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor), que han pedido a la Corte no fallar en su contra. El presidente del Tolima negó haber discriminado a las futbolistas y argumentó que sus palabras fueron una opinión desde su “visión interna y privada”, que no considera “ilegítima”, sino que se enmarca en su libertad de pensamiento. Además, que los hechos ya fueron superados, pues se retractó y fue sancionado por la Comisión Disciplinaria de la Dimayor con siete fechas de suspensión y una multa de casi \$50 millones.

“Solicito no ser juzgado dos veces por el mismo hecho”, reiteró Camargo, quien negó haber gene-

rado daños, aunque reconoció que esta es la oportunidad para que la Corte Constitucional aborde el problema de género en el fútbol colombiano y se comprometió a apoyar cualquier decisión. A su vez, la Dimayor y la FCF se defendieron con la sanción que

### “Se naturaliza la violencia”: U. Externado

“No solo las expresiones del señor Camargo no son aisladas dentro del fútbol femenino colombiano, sino que además se trata de una de las múltiples expresiones de un sistema de poder que naturaliza la violencia y perpetúa los roles tradicionales de género en contravía de todas las obligaciones internacionales y las disposiciones de derecho interno sobre la materia. En este contexto tan desolador, mal haría la Corte en privilegiar la autonomía de la Federación Colombiana de Fútbol y toda la organización de este deporte, haciendo nugatoria la primacía de la Constitución y de los derechos fundamentales. No puede permitirse en un Estado social de derecho espacios que con fundamento en estereotipos de género desconozcan las garantías en cabeza de las mujeres y no puede la Corte, con su silencio, convalidar la violencia ejercida hacia las deportistas”.



Gabriel Camargo, presidente de Deportes Tolima. / Archivo El espectador

impusieron a Camargo y reconocieron que las palabras del presidente del Tolima sí fueron “vejetorias y lesivas de los derechos fundamentales a la igualdad, honra y buen nombre de las mujeres futbolistas”, pues estigmatizaron a las que practican el fútbol y desconocieron la libertad sobre su orientación sexual.

Es incierto el rumbo que tomará el caso en la Corte Constitucional, pero al menos el magistrado Carlos Bernal Pulido ya dejó entrever

su posición, a través de un salvamento parcial de voto en el auto que decretó pruebas en el proceso. En opinión del jurista, el grupo de personas afectadas es indeterminado y es innecesario e injustificado vincular en calidad de parte a la Dimayor, la Federación Colombiana de Fútbol, la Consejería de la Mujer, la Fiscalía o Acolfutpro, pues “ninguna pronunció el mensaje sobre el cual se predica la afectación de la honra y el buen nombre de las deportistas”.

### “Que se construyan protocolos”: organizaciones de DD. HH.

“A nuestro juicio, las palabras del señor Camargo Salamanca, que tildaron la Liga femenina de fútbol como un ‘caldo de cultivo de lesbianismo tremendo’, hacen parte de los prejuicios y estereotipos de género que aún atraviesan nuestra sociedad y que impregnan las prácticas discursivas de las directivas del fútbol local, quienes en no pocas

oportunidades se muestran obstinadas en reducir, limitar o hacer desaparecer la participación profesional de las mujeres en este deporte (...). En primer lugar, sostenemos que las declaraciones de Gabriel Camargo hacen parte de un entramado de discriminaciones y violencias estructurales que sufren las futbolistas en el contexto nacional y no se

encuentran protegidas por el ámbito de la libertad de expresión. Lo que implica que las disculpas presentadas no justifican la declaratoria de carencia de objeto por hecho superado, pues la discriminación persiste debido a la ausencia de medidas de no repetición. En segundo lugar, hacemos énfasis en la incapacidad de las actuales reglas del fútbol para

sancionar actos de discriminación contra jugadoras por su género y orientación sexual. En este sentido, es necesario que se construyan protocolos, comités o reglamentos sensibles a las vulnerabilidades que hoy en día sufren las futbolistas y que se manifiestan de manera cotidiana en actos y declaraciones como las de Gabriel Camargo”.